

## Watt

Samuel Beckett. *Watt*. Edición y traducción de José Francisco Fernández. Madrid, España: Cátedra, 2023.



Albert Méndez Panadés  
Universitat de Barcelona, España.  
amendepa@gmail.com

De la mano del Dr. José Francisco Fernández, profesor en la Universidad de Almería y especialista en narrativa británica e irlandesa, y a través de la prestigiosa editorial Cátedra, llega al público hispanohablante una nueva traducción de *Watt* del célebre escritor irlandés y premio Nobel, Samuel Beckett. Con numerosos estudios dedicados a la interpretación de su obra, así como a la recepción de Beckett en España y al análisis de las traducciones al castellano, el Dr. Fernández firma como destacado especialista y traductor de la novela beckettiana. Prueba de ello son sus anteriores traducciones al castellano de *Dream of Fair to Middling Women* (Sueño con mujeres que ni fu ni fa, por la editorial Tusquets y junto a Miguel Martínez-Lage, 2011), *Mercier and Camier* (Mercier y Camier, por Confluencias, 2013), o *How It Is* (Cómo es, por JPM, 2017), además de otros relatos breves del autor irlandés.

El título que nos atañe (345 páginas), perteneciente a la colección de Letras Universales, ofrece, además de la traducción de los cuatro capítulos de *Watt* y de un apéndice con apuntes no incorporados en la novela —pero con un valor literario notorio—, una valiosa y completa introducción teórica a cargo del propio traductor.

En ella, el lector se familiariza, en primer lugar, con la biografía de Beckett hasta la Segunda Guerra Mundial. Además, se explora el contexto de una época marcada profundamente por grandes cambios estructurales en la sociedad irlandesa, como el declive de la élite protestante, a la que perteneció la familia Beckett, y el gradual ascenso de la clase media católica. El Dr. Fernández también propone una lectura de la formación académica de Beckett, que lo llevó a París, donde entró en contacto con los principales intelectuales de la época, entre los cuales figuraría James Joyce. A lo largo de este recorrido, el lector comprende de primera mano el tortuoso camino que siguió Beckett para encontrar su identidad literaria: desde sus años en distintas academias y su papel como discípulo de

Joyce, hasta la consolidación de su carrera en el convulso período de la Segunda Guerra Mundial.

El traductor de la última novela en inglés de Beckett proporciona, también, un breve recorrido sobre cómo *Watt* llegó a ver finalmente la luz. Asimismo, se examina el profundo impacto que tuvo la guerra en el autor y en esta obra en particular. Esta es, de hecho, una de las aportaciones clave que integran el argumentario del Dr. Fernández, y que, para el lector no familiarizado con la obra beckettiana, arroja luz sobre su significado. En estas páginas, el traductor lleva al lector a comprender que *Watt* está respondiendo a un momento en que el mundo se ha vuelto “desquiciado e incomprensible”, carente de la lógica racional que había sustentado el proyecto de la modernidad. En *Watt*, se quebranta por completo la supuestamente estable relación entre significado y significante. Tras el paso del protagonista por la casa del Sr. Knott, a quien el protagonista nunca llega a conocer con determinación, *Watt* sufre, en boca del traductor, “una compleja transformación”. El trayecto que sigue *Watt* es el de un “viaje al fin de la razón”, donde “sus esquemas mentales se resquebrajan por completo”, y que, por ende, afecta también a la estructura formal de la novela.

Por este motivo, la introducción incluye así una clarificadora explicación de la estructura no lineal de esta novela. *Watt*, deliberadamente incompleta, se presenta como un texto abierto que atenta contra los preceptos del texto cerrado, más tarde criticados por la posmodernidad. Además, tal y como sugiere el Dr. Fernández, no existe tampoco una edición definitiva de la novela, un aspecto que incluso se refleja en su propia estructura. Pues, la versión que nos llega sobre la experiencia de *Watt* en casa del Sr. Knott está mediada por Sam, el narrador.

Posteriormente, continúa con un minucioso análisis literario, a la par que filosófico, de la transformación que sufre *Watt* a lo largo de su experiencia como

criado en la casa del señor Knott. Como afirma el Dr. Fernández, *Watt* es leíble en tanto que novela crítica con el racionalismo cartesiano, con las manifestaciones literarias de la modernidad y con el arte representacional, que “no hace sino perpetuar estructuras mentales obsoletas”. Para este fin, el Dr. Fernández analiza distintos pasajes de la obra que resultan de gran utilidad para facilitar la comprensión del texto en una primera lectura.

Asimismo, el traductor dedica una última sección a desentrañar la compleja relación que mantuvo Beckett con Irlanda, un país al que alude de forma indirecta y recurrente, como si se tratase de “una figura espectral” al acecho y que, para la crítica literaria, resulta de gran interés. Quizás—si se me permite una insignificante observación— hubiera sido deseable que el traductor enlazara con anterioridad la estructura de *Watt*, un libro que afirma estar plagado de fantasmas “en forma de huellas textuales del pasado”, y el género literario irlandés de la “Big House novel”. De otro modo, se lee como un apartado poco articulado con el discurso previo. A pesar de ello, el Dr. Fernández aborda con suma nitidez las constantes referencias oblicuas entre el escritor e Irlanda.

En último lugar, cabe añadir que la introducción concluye con un exhaustivo listado bibliográfico, un recurso de gran valor tanto para estudiantes como para investigadores interesados en la producción beckettiana.

Durante el período de la Segunda Guerra Mundial, Beckett escribió *Watt* en seis cuadernos mientras residía en Francia. En parte, la escritura se convirtió en un refugio para mitigar la congoja que supuso la experiencia bélica, en la que el autor fue partícipe colaborando con la Resistencia de manera intermitente. Como documenta el Dr. Fernández, *Watt* le sirvió como “algo en lo que ocupar la mente” o, según las palabras del propio Watt, “un jueguecillo inocente para pasar el rato”. La fecha de finalización de estos seis cuadernos es el 28 de diciembre de 1944, aunque el traductor señala que Beckett seguirá trabajando en la novela durante los primeros meses de 1945. Tras varios intentos de publicación frustrados, no fue hasta el 31 de agosto de 1953 que *Watt* vio la luz. Sin embargo, las primeras ediciones de la novela contenían numerosas erratas. Según explica el Dr. Fernández, la traducción realizada ahora al castellano se basa en la edición de referencia publicada en 1963 (reedición de 1998) al cuidado de John Calder. Además, el traductor confiesa haber usado como fuentes de consulta la edición de 1959, publicada por Grove Press; la edición

francesa de 1968, publicada por Minuit, y la coetánea edición portuguesa de 2022, por Companhia das Letras. Por lo tanto, el lector se encuentra ante una traducción respaldada—a nivel teórico y lingüístico—por unos fundamentos más que sólidos.

De un tono fluido y sin demasiadas florituras lingüísticas ni notas de traducción que (según cuando) interrumpen la lectura, el traductor consigue una translación al castellano peninsular que se mantiene fiel a la novela inglesa. Su precisión es tal que, en algunos casos, el traductor opta por mantener la sonoridad de las palabras, a pesar de su agramaticalidad. Así como en el primer capítulo, tras la llegada de Watt en casa del Sr. Knott, en la versión inglesa se lee “Do not come down the ladder, lfor, l haf taken it away”; la versión castellana opta por “No bajas por la escalera, lfor, la ef quitado de ahí”. Otro de los momentos de la traducción que cabe reseñar es la llegada de Watt al pabellón, donde se desarrolla un intercambio lingüístico entre el protagonista y el narrador. La traducción consigue mantener la arreferencialidad del texto original y la inversión secuencial con una precisión clínica. A modo de ejemplo, cuando Watt invierte el orden de las frases, de las palabras y las letras, en inglés uno puede leer: “Deen did taw? Tonk. Tog da taw? Tonk. Luf puk saw? Hap! Deen did tub? Ton sparp. Tog da tub? Ton won”; mientras que la versión al castellano procede de la siguiente manera: “¿Abatisecen éuq? Tonk. ¿Aínet éuq? Tonk. ¿Anell azat abatse? ¡Hab! ¿Abatisecen orep? On áziuq. ¿Aínet orep?”.

Finalmente, en cuanto a la traducción del texto, es necesario incidir que el texto proporcionado por el Dr. Fernández también se inclina a respetar la ortografía del original, sobre todo, en lo referente a los signos de puntuación y el espaciado. Como nos recuerda el traductor, *Watt* no deja de ser una historia fragmentaria contada a un interno de un centro psiquiátrico y que, a veces, “el narrador se equivoca, se corrige, se olvida o no duda en dejar huecos en blanco o signos de interrogación para indicar lo que no sabe o aquello de lo que no se acuerda”. Precisamente, la traducción se mantiene estrechamente ligada a este propósito y no pierde bajo ningún concepto la referencia a estas coordenadas. En parte, una de las lecciones que el lector puede extraer de la magistral introducción es que la novela está concebida intencionadamente como inconclusa y abierta a la interpretación, puesto que, para el autor irlandés, no existe una versión única ni fiable de los acontecimientos.

En definitiva, la traducción de *Watt* que ofrece el Dr. Fernández es una valiosa aportación para los estudios

beckettianos en lengua castellana. El texto preserva la complejidad de un original que desafía los límites del lenguaje y la representación. Además, permite al lector hispanohablante no familiarizado con la obra de

Beckett adentrarse así al universo del autor gracias a una cuidada edición y una rigurosa introducción crítica, que insiste y subraya la importancia de esta novela inconclusa dentro del corpus del autor.

